

Bacardi Carta Blanca

En esta copa, la sombra de un nacimiento
muestra lo palpable de su transparencia;
el caos burla a mis ojos y huye hacia el pasado,
hacia el sitio que traduce los más pequeños roces.

En esta copa mi rostro juega ajedrez con los fantasmas,
el blanco es tan blanco como la subjetividad de la noche
y todo lo que alguna vez me contaron se hace parte de mi edad,
igual que los helechos,
igual que esos tantos otros frutos que surgen de mi vientre
y no me pertenecen.

Por beber, mis dedos han sido cortados en forma de viento
en un molde del que nunca salen dos suburbios similares
y hoy vagan sin apuro por los diarios mojados
dando vueltas, matando,
agitándose como una recta sin destino.

Por beber, la vida se me ha colado en esta copa
y me ha contado que soy humano, muy humano,
tanto que la carne me desborda
para alcanzar el trigo con un único aliento.

En esta copa conjugo la realidad, lo cierto
es parte de su cuerpo de caña.

Por ella me abandono al golpe de las horas.
Cada trago intenta morder el presente.